EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

EL SONÁMBULO,

ZARZUELA EN UN ACTO.

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1856.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: *libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.*

PROVINCIAS.

Albacete.	Perez.
Alcoy.	V. de Marti é hijos
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Aranjuez.	Prado.
Avila.	Rico.
Badajoz.	Ordaña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	Saenz Falecto.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Gutierrez.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	Garcia Alvarez.
Cartagena.	Muñoz Garcia.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	Garcia.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Sanz Crespo.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlainy Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idaigo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Zara y Suarez.
Lugo.	Pujol y Masia.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga.	Cañavalte.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Hermanos de Andrion.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Robles.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa Maria.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Escribano.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Aymat.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	Móles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Magin Beltran y compañia.
Ubeda.	Treviño.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	V. Andrés.

EL SONAMBULO,

ZARZUELA EN UN ACTO.

LETRA DE

DON ANTONIO HURTADO,

MUSICA DE

DON EMILIO ARRIETA.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. EURNAS

N.º de la procedencia
1096

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1856.

PERSONAJES.	ACTORES.
CLARA.....	SRTA. FLORES.
CONDESA.....	SRA. SORIANO.
ULLOA	SR. SALAS.
NARCISO.....	SR. SANZ.
EL BARON.....	SR. CALVET.
BLAS.....	SR. CALTAÑAZOR.
JUAN.....	SR. CUBERO.

Aldeanos y Aldeanas.

Epoca de Cárlos III.

La propiedad de esta zarzuela pertenece á su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla, ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales de los Sres. Gullon y Regoyos, editores de la galeria lírico-dramática EL TEATRO, *son los encargados exclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.*

ACTO ÚNICO.

Casa de campo del Baron: pabellon á la izquierda del espectador, al que se subirá por una escalera de piedra: á la derecha la fachada de la quinta: una gran verja de hierro al fondo. Cenador de piedra en medio con algunos bancos tambien de piedra en los ángulos extremos. Estátuas y jarrones repartidos de una manera vistosa y conveniente. Al abrirse la escena, Aldeanos de ambos sexos adornan el pabellon, la verja y la entrada de la quinta con guirnaldas y ramos.

ESCENA PRIMERA.

ALDEANOS *y* ALDEANAS.

CORO.

Mañana se casa
la niña gentil,
la fresca rosa del valle,
la rica gala de abril.
Sus puertas ornemos
de mirto y jazmin,
que es bien que se adornen puertas

722565

que el amor tiene que abrir.

HOMBR. Desposada del alma,
sol de los soles,
ya festonan tu puerta
ramos de flores.
¡Ay, amor!
¡Qué dulce prision
prepara la niña,
para el galan amante
por quien suspira!

MUJERES. Galan afortunado,
¿por qué no corres?
¿no escuchas que te llama
la dicha á voces?
¡Ay, amor!
¡Qué dulce prision
prepara la niña,
para el galan amante
por quien suspira!

TODOS. Cuando mañana el alba
las cumbres dore,
será este albergue nido,
nido de amores.
¡Ay, amor!
Que en dulce prision
á los dos cautivas.

ELLOS.
¡Quién fuera caballero
de aquesa niña!

ELLAS.
¡Quién de tal caballero
fuera la niña!

ESCENA II.

DICHOS, EL BARON *y* BLAS, *que salen de la quinta.*

BARON. ¡Bravo! Logré mi deseo;
(*Deteniéndose á contemplar los adornos del pabellon.*)
no se puede pedir mas;
ahí tienes, amigo Blas,
lo que se llama un trofeo
digno de los griegos: mira

esas guirnaldas pomposas,
y esos mirtos y esas rosas.

BLAS. Si, si, ya las veo.

BARON. Admira
el arte, el gusto, el primor
de ese rico festonado:
nunca el amor se ha alojado
en un templete mejor.
Mas noto, por vida mia,
y es cosa que al punto salta,
que tiene una leve falta
esta bella alegoria.

BLAS. ¿Y cuál es?

BARON. Esos festones
que estan tan bien colocados,
debieran ser coronados
por un grupo de pichones.

BLAS. Pues bien, se coge una cinta
y se les ata.

BARON. Es verdad;
la risueña antigüedad
asi el matrimonio pinta.

BLAS. Mas es el caso, amo mio,
que eso no es fácil.

BARON. ¿Pues cómo?

BLAS. ¿Dónde encontrar un palomo,
si está el palomar yacio?

BARON. ¡Tienes razon! ¿Y en tal caso,
qué hacer? A ver, ¿qué imaginas?
(*Despues de un momento.*)

BLAS. Atando un par de gallinas,
se habrá salido del paso.

BARON. ¡Gallinas en los festones! (*Asustado.*)
Calla, Blas, me das horror.

BLAS. Pues si os parece mejor,
se ponen dos gorriones.

BARON. ¡Uf!

BLAS. ¿Se espanta? Pues no veo...
Ave por ave...

BARON. No mas;
prefiero, querido Blas,
que asi se quede el trofeo.

BLAS. Bien, que se quede.
BARON. Es mejor;
que si lo dejo á tu celo,
vas á ponerme un mochuelo
representando el amor.
Ea; ya que concluido
todo por aqui contemplo,
y que adornado está el templo
en que mañana Cupido
se albergará, justo es
terminar otras labores;
que aun faltan muchos primores
que son de grande interés.
El arco triunfal, el ara
donde el Dios del himeneo
consagre el dulce deseo
que anima al novio de Clara.
¿Estamos?.. mas... ¡Vive Cristo!
(*Mirando por todas partes.*)
¿Y Narciso? ¡Es mucho cuento!
no puedo un solo momento
distraerme, ya está visto.
Parece que se complace
siempre en buscar la ocasion...
¿Pues no se va, el muy bribon,
cuando mas falta me hace?
BLAS. No andará lejos de aqui.
BARON. ¡Échale un galgo! ¡Es quimera!
no se puede hacer carrera
de un mozo tan baladí.
Vamos, pues; ¡ah! ya sabeis
que el novio llega mañana;
y en la antigüedad pagana...
Supongo que me entendeis;
cuando el novio al dulce nido
llegaba de sus amores,
era entre palmas y flores
con himnos mil recibido.
Por lo tanto, justo y obvio
y natural es que aqui,
tambien se reciba asi
al que viene á ser el novio.

¿Eh? ¿Qué os parece?

TODOS. ¡Que viva!..

BARON. ¡Bravo!.. Bien; no hay que dudar;
yo sé que le ha de gustar
que tan bien se le reciba.
Guirnaldas, himnos y juegos,
y bailes, y... ya verás;
asi festejaban, Blas,
su casamiento los griegos.
Con que en marcha y adelante.

TODOS. ¡Vivan los novios!

BLAS. ¡Amen!

BARON. Adios, Blas.

BLAS. Que vaya bien.

(*Todos salen por el fondo, y al desaparecer el Baron asoma Narciso la cabeza por la puerta de la quinta.*)

ESCENA III.

NARCISO *y* BLAS.

NARCISO. El demonio que te aguante.

BLAS. ¡Calle!.. ¿Estais ahí?

NARCISO. Si á fé;
¿se marchó?

BLAS. Fuera recelo.

NARCISO. ¡Qué tio me ha dado el cielo! (*Saliendo.*)
¡Jesus! Sufrirlo no sé.
¡Siempre me tiene á su lado!
¡Siempre á su calzon cosido!
¡Ay, Blas! Estoy aburrido,
furioso, desesperado.

BLAS. Lo comprendo, ¡voto á brios!

NARCISO. ¿No es verdad que es mucho tio?

BLAS. ¡Cómo si es mucho! ¡Dios mio!
¡si puede servir por dos!

NARCISO. ¡Tan raro!

BLAS. ¡Pues!

NARCISO. ¡Tan flemático!

BLAS. ¡Tan darás que le darás!

NARCISO. ¿Pues no se ha empeñado, Blas,

en que he de ser matemático?
BLAS. Ma... ma... ¡Bueno será eso
segun es raro el vocablo!
NARCISO. ¿Bueno? ¡Un estudio del diablo
que trastornar puede el seso!
BLAS. ¡Canario! ¡Pues ahí es poco!
¡Vaya un alma berroqueña!
¿Con que es decir que se empeña
en que estudieis para loco?
NARCISO. Si, poco menos.
BLAS. ¡Qué horror!
NARCISO. Considera...
BLAS. Considero
que ese tio Cancerbero
va á consumiros en flor.
NARCISO. ¡Y cuando el amor me mata!
BLAS. ¡Digo! ¿Y esa es frusleria?
Pero calma, el mejor dia
estira el pobre la pata...
NARCISO. Tan tarde á lo que imagino
la salud puede venir...
Un tio debe morir (*Impaciente.*)
cuando importa á su sobrino.
¿No es cierto, Blas?
BLAS. (¡Cielo santo!)
Lo que es hablando en conciencia...
NARCISO. ¿De qué me valdrá su herencia
si á Clara pierdo entre tanto?
¿No es un tormento infernal
el que aqui se me prepara?
¡Oh!.. No quiero ver á Clara
en los brazos de un rival.
BLAS. Vamos, calma, tened pecho:
NARCISO. ¡Cielos! ¿La hablastes al fin? (*Con alegria.*)
¿fué al parque? ¿bajó al jardin?
Ay, Blas, dime lo que has hecho.
Dímelo pronto, por Dios,
aunque muera de alegria.
BLAS. Es que al diablo engañaria
en tratándose de vos.
NARCISO. Si, si, ya sé que me quieres,
mas habla por compasion.

BLAS. ¡Y tengo yo una invencion
cuando hay por medio mujeres!
NARCISO. Pero...
BLAS. Oid. Esta mañana
bajaron á ver mis flores:
¡Vaya unos ojos traidores,
que tiene la muy jitana
de la niña!
NARCISO. Bien, ¿y qué?
BLAS. Yo que las vide, de pronto,
que voy y hago, me hice el tonto,
y en seguida enderecé
adonde estaban: me agacho
mas cortés que un caballero,
quítome airoso el sombrero,
las saludo, tomo el zacho,
¡y tras aqui!.. ¡Voto á brios!
¡y tras allá! ¡quiá! ¡quimera!
no me dijeron siquiera,
buenos dias te dé Dios.
Y yo decia entre mí
rumiando como una cabra:
si ella suelta una palabra
la aprovecho... pero si,
¡que si quieres! ¡Bah! ¡qué gentes
mas remilgadas!.. ¡pardiez!
Vamos, ni una sola vez
desencajaron los dientes.
Yo que las vi tan mohinas
quise el silencio romper,
y las dije: ¿Quieren ver
un nido de golondrinas?
¡Qué dijiste, pesie á mi!
¡Golondrinas! Al momento
la vieja con ronco acento
exclamó: «¿Nido? Si, si,
»guíanos, echa adelante »
Yo obedecí, ¡ya se vé!
y eché á andar, y...
NARCISO. Vamos, ¿qué?
¿La hablaste?
BLAS. Ni un solo instante. (*Con calma.*)

NARCISO. ¡Oh! ¡Desdichado de mí. (*Sorprendido.*)
¿Con que no la hablaste?
BLAS. ¡Quiá!
NARCISO. ¿Pero y mi carta?
BLAS. ¡Ajajá! (*Con satisfaccion.*)
Lo que es la carta... está aquí.
(*La saca del bolsillo.*)
NARCISO. ¡Justos cielos!.. ¿Esto mas?
¿Con que ni aun eso?
BLAS. Tampoco.
NARCISO. ¡Yo voy á volverme loco! (*Desesperado.*)
Eres un imbécil, Blas.
BLAS. ¿Pero qué mas pude hacer? (*Asustado.*)
NARCISO. Cualquier cosa.
BLAS. ¡Si, á fé mia!
¡pues si la madre venia
tan cerca!.. ¡Cómo ha de ser!
NARCISO. Por vida...
BLAS. Yo estaré alerta
y acaso pueda lograr...
¡No siempre el diablo ha de estar
metido tras de la puerta!
NARCISO. ¡Esperar! ¡á buena hora! (*Afligido.*)
y mañana... ¡loco estoy!
Yo quiero que sepa hoy (*Resuelto.*)
lo que mi pecho la adora.
Quiero que sepa, ¡ay de mí!
que ha tres meses que amo y callo,
y que con su amor batallo
desde el punto en que la vi.
Quiero, pues mi adversa suerte
el paso á su amor me cierra,
que sepa que huyo á la guerra
á procurarme la muerte.
Pues es tan grande mi amor,
que antes que ofenderla, quiero
que muera mi amor primero
á que peligre su honor.
BLAS. ¡Pues buena se va á mover (*Asustado.*)
si á cabo lleva sus planes!
pero señor... ¡Voto á sanes!
¿Qué os ha dado esa mujer?

MUSICA.

NARCISO. Hechizos sin duda
la niña me dió,
que hechizos derrama
su cara de sol.

BLAS. No vais mal fundado,
que há tiempo, señor,
que todas las niñas
dan en esa flor.

NARCISO. La pena y el gozo
que al par siento yo,
si no son hechizos
no sé lo que son.

BLAS. En mis mocedades
hechizos me dió
una... ¡Dios la premie,
que ya se murió!
Decidme por tanto
lo que sentis vos,
que yo diré al punto
si son ó no son.

NARCISO. Despierto y anhelante
paso las horas;
siempre me coge en vela
la blanca aurora.
Y es que en el lecho,
la imágen de mi niña
me quita el sueño.

BLAS. No paseis adelante,
con eso basta;
¡los hechizos producen
unos fantasmas!..
Pensando en ellos,
yo tampoco podia
cobrar el sueño.

NARCISO. Siempre tengo delante
sus claros ojos,
su risa de claveles,

su talle airoso.
Y estos recuerdos,
á mis ojos cansados
roban el sueño.

BLAS. Siempre tuve delante
sus requilorios,
sus limpios faralares,
su aquel y todo.
Y á estos recuerdos,
¿qué cristiano podia
coger el sueño?

NARCISO. ¡Mas ay! que remedio
jamás tendré yo;
que mañana
la niña que adoro,
de mis esperanzas
me roba la flor.

BLAS. Por eso es preciso
que un saludador
os quite el hechizo,
si acaso la niña
no puede aliviaros
del mal que causó.

NARCISO. ¡Ay! ese remedio
seria el mejor;
que tan solo
sus brazos darian
sosiego á mi pecho,
consuelo á mi amor.

BLAS. Yo sé que ese medio
seria el mejor;
que no hay nadie
que cure el hechizo
tan bien como aquella
que nos hechizó.

HABLADO.

NARCISO. ¡Pues si yo hablarla pudiera
solo un momento no mas!
Pero no hay remedio, Blas,

es preciso que yo muera.

BLAS. ¡Pues, morirse! ¡Buena gana!
Cuando podreis algun dia...
ella es mujer... ¡Y á fé mia,
que no sois costal de lana
para ella!

NARCISO. Calla, Blas.

BLAS. Que he visto, pese á la vieja,
que, hasta que os pierde, no deja
de volver la cara atrás.

NARCISO. ¡No, no, ilusion, desvario!
me engañas, Blas.

BLAS. ¡Voto á brios!
os juro...

JUAN. ¿No hay nadie? (*Dentro.*

NARCISO. Adios. (*Asustado.*)
que otra vez vuelve mi tio.

ESCENA IV.

BLAS *corriendo de un lado á otro.*

¡Diablo de hombre! pardiez;
¡pues no deja por mi vida,
la entrada por la salida!
¡Oh!.. no, lo que es esta vez
no me coge.
(*Da vueltas de un lado á otro hasta que le sorprende la voz de Juan, ante el cual se detiene en actitud de bailarin.*)

ESCENA V.

BLAS *y* JUAN.

JUAN. ¡Bravo! Bravo! (*Sorprendido.*)
Sois un bailarin cumplido.

BLAS. ¡Calla! Pues no es el Baron. (*Ap. y enojado.*)

JUAN. ¡Já!.. ¡já!.. ¡já!.. ¡já!...

BLAS. ¡Vive Cristo!
(*Amostazado.*)
Pienso que ese mamarracho

se está burlando: ¡oiga, amigo! (*Alto.*)
¿Qué busca? ¿Qué trae? ¿Quién es?

JUAN. ¡Calle!.. ¡ese acento!..
(*Da un paso hácia Blas.*)

BLAS. ¡Qué miro!
(*Adelantándose con sorpresa.*)

JUAN. ¿No es mi tio aquel?

BLAS. ¿No es Juan?

JUAN. ¡Pues si es el mismo! (*Reconociéndole.*)

BLAS. ¡Es el mismo! (*Id.*)

JUAN. ¡Tio Blas! (*Corre á abrazarle.*)

BLAS. ¡Qué diablo de encuentro!
(*Corre hácia él.*)
Aprieta, aprieta, Juanillo. (*Le abraza.*)
¡Cuánto me alegro de verte!

JUAN. Pues si yo hubiera sabido
que á encontraros iba aqui...

BLAS. ¡Calle!.. ¿Con que por lo visto
no soy yo á quien... pues entonces,
¿á qué diablos has venido?

JUAN. Buscando al Baron.

BLAS. ¿Al amo?
¿Pues qué quieres?

JUAN. Darle aviso
de que pronto...

BLAS. (*Interrumpiéndole.*) Y vamos, hombre,
habla, cuenta, ¿cómo ha ido
en estos años de ausencia?
¿Eres pobre? ¿Vienes rico?
¿Has hecho acaso fortuna?
¿Te has casado? ¿Tienes hijos?

JUAN. Dejadme tomar aliento,
que á tantas preguntas, tio,
no es fácil satisfacer,
tan asi, tan de corrido.
Ha ido bien, tengo salud, (*Con rapidez.*)
soy lacayo: en mi bolsillo
no hay un cuarto, tengo sed
y un hambre, que...

BLAS. ¡Jesucristo! (*Aturdido.*)
¡Para, para; en tus respuestas
pareces un torbellino!

Vamos con calma.

JUAN. Corriente.

BLAS. ¿En qué te ejercitas?

JUAN. Sirvo.

BLAS. Ya; ¿pero á quién?

JUAN. A un señor
coronel...

BLAS. ¡Calla!.. adivino
lo que te trae.

JUAN. No es difícil,
porque á casarnos venimos.

BLAS. ¡Tú tambien!

JUAN. Quiero decir,
yo no; yo vengo á servirlo.

BLAS. ¡Con que lacayo!.. ¡lacayo!.. *(Con desden.)*
¡Has tomado buen oficio!..
¿No te mueres de vergüenza,
tú, que eres nieto y sobrino
y hermano y tataranieto
y concuñado y aun primo
de jardineros?.. Por vida...
¡Ser lacayo!..

JUAN. No me pico
de ambicioso.

BLAS. ¡Ser lacayo!..
¡Como quien dice, un perdido,
un holgazan!

JUAN. ¿Holgazan?
¡yo, que no paro, ni vivo
en paz una hora!..

BLAS. ¿Cómo?

JUAN. Pues si me tiene aburrido
el cargo que desempeño.

BLAS. ¿Qué me cuentas?

JUAN. ¡Poco listo
tengo que andar con mi amo!

BLAS. ¿Tiene mal genio? ¿Es amigo
de francachelas?

JUAN. De todo
hay.

BLAS. ¿Le gusta beber vino?
¿Es avaro?

JUAN. ¡Quiá!.. al contrario:
¡un hombre tan desprendido!..
Derrocha mas oro...
BLAS. ¡Sopla!
JUAN. ¡Tan campechano y tan listo!..
Mas novias deja en la córte...
BLAS. Vamos, será un libertino.
JUAN. No digo que las mujeres
no le gusten un poquillo;
pero no es eso lo malo.
BLAS. ¿Pues qué es lo malo, sobrino?
JUAN. Que siempre tengo que estar
á su lado.
BLAS. Ya, preciso:
lo mismo me pasa á mí
con el jardin.
JUAN. No es lo mismo,
que vos dormis por las noches,
y yo... vamos, no lo digo.
BLAS. ¡Cómo!... ¿Tienes un secreto
y lo callas? ¿No soy digno
de saberlo? ¿Yo, el hermano
de tu padre?.. ¡Yo!.. ¡tu tio!
JUAN. Es que si llega á saberse!
Si jurarais no decirlo...
BLAS. ¿Y á quién quieres que lo diga,
voto á brios?
JUAN. Pues bien, oidlo. (*Con misterio.*)
Es sonámbulo.
BLAS. Son... son... (*Balbuceando.*)
¡Ah!.. ya caigo; es un destino,
un cargo...
JUAN. Si, de conciencia;
si llegan á descubrirlo,
adios boda.
BLAS. ¡Calla!.. entiendo; (*Asombrado.*)
es decir que ese bendito
de señor, es ya casado!
JUAN. ¡Quiá!.. no es eso.
BLAS. ¿No? Pues, hijo,
explícate.
JUAN. Es un defecto

que tiene... pues, ciertos visos
de enfermedad.

BLAS. ¡Ah! ya, está malo.

JUAN. ¡Quiá, no, mas sano y rollizo!..

BLAS. Pues no te entiendo.

JUAN. Esperad,
y vereis si ahora me explico.
Por las noches...

BLAS. ¿Qué?

JUAN. Se acuesta. .

BLAS. ¡Ya!.. ¡Pues es chiste!..

JUAN. Y dormido,
se levanta, habla y pasea,
y se rie...

BLAS. Chico, chico;
¿sabes lo que estás diciendo?
¿Sabes tú lo que te has dicho?
Eso de dormir despierto
es un fregado y un lio
que no entiendo.

JUAN. ¡Uf!.. ¡Qué torpe!..
Bien, volveré á repetirlo.
(*Esforzándose en hacérselo comprender.*)
Mi señor habla y pasea
cuando duerme.

BLAS. ¡Voto á crispo!
(*Amenazándole.*)
¿Te estás burlando de mí?
¿Piensas quizá que tu tio
se mama el dedo? ¡Pues hombre!

JUAN. Os juro que...

BLAS. Cierra el pico.
¿Crees que yo voy á tragarme
semejantes desatinos?
Tu señor será algun loco
de remate... pero chito
que aqui está el Baron.

ESCENA VI.

DICHOS, *el* BARON, *á quien Juan hace muchas cortesias.*

BARON. ¡Qué diablos!
(*Hablando para sí.*)
hay cosas que me incomodan
y me irritan y me...
JUAN. Tio, (*A Blas en voz baja:*)
este tambien habla á solas.
BLAS. Pues no lo ves con los ojos (*Id.*)
mas abiertos...
JUAN. ¡Toma! ¡Toma!..
pues el otro cuando duerme
no los cierra.
BLAS. Dále, bola.
(*En voz alta é incomodado.*)
BARON. ¡Calla! ¿Estás ahí?.. me alegro;
se ha entorpecido la obra
de las fuentes.—¿Quién es este
que hace tantas ceremonias?
BLAS. Busca á usia.
BARON. Y bien, ¿qué quieres?
JUAN. Soy del coronel Ulloa
criado.
BARON. ¡Cáspita! ¡Cómo! (*Aturdido.*)
¡Del coronel!.. ¡Esta es otra!
¿Se halla aqui? ¿Cuándo ha llegado?
¿Cómo habeis venido?
JUAN. En posta.
BARON. ¡En posta!—¡Blas! ¡Voto á cribas!
(*Aturdido.*)
¿Pero dónde se halla ahora
el coronel?
JUAN. Le he dejado
como á media legua corta,
y me adelanté...
BARON. ¡Qué diablos!
(*Andando de un lado á otro.*)

Hasta mañana á estas horas
no le esperaba. ¡Por vida!
Blas, corre, ve sin demora
y busca... ¿Mas cómo ha sido
esta llegada tan pronta?

JUAN. Tres dias ha que salimos
de la córte, y trota y trota,
ni una noche hemos parado
hasta llegar.

BARON. ¡Diez mil bombas!
(*Incomodado.*)

JUAN. Asi viene el coronel...

BARON. ¡Ya! mas blando que una esponja.
A ver, Blas, busca á Narciso,
vé luego á la quinta próxima
y á las señoras avisa:
despues llégate á la noria
y di... mas no digas nada
(*Interrumpiéndose*)
que saber primero importa
si habrá tiempo... ¿Qué camino (*A Juan.*)
trae el coronel?

JUAN. ¡Santa Rosa, (*Ap.*)
lo que habla el viejo!—El que yo. (*Alto.*)

BARON. Dame una seña notoria.
¿Echasteis por un atajo
que estará de aqui... pues, cosa
de una legua?

JUAN. Cabalmente.

BARON. Pues ya está el arco de sobra.
(*Dolorosamente.*)
¡Un arco triunfal, precioso,
lleno de cifras y glosas!
¡Por vida de!.. ¡Ya mis planes (*Desesperado.*)
abortaron!.. Blas, galopa,
vé al parque, dá la noticia,
y di á los mozos y mozas
que se vistan de domingo,
¿estamos? ve pronto...

ULLOA. ¡Hola! (*Dentro.*)
¿No hay nadie aqui?

JUAN. ¡El coronel! (*Corriendo.*)

BARON. ¡Eh!.. mis esperanzas todas (*Desfallecido.*)
dieron al traste. ¡Dios mio!
¡despues de tantas congojas
para hacerle los festejos
al estilo griego!..

ULLOA. Toma, (*Dentro.*)
recoge pronto el caballo,
da al postillon esas doblas;
venga el brazo, ¡ajá!.. sostenme,
que son mis piernas de corcha.

ESCENA VII.

DICHOS, ULLOA *apoyado en* JUAN, NARCISO, *que aparece en la puerta de la quinta.*

MUSICA.

ULLOA. ¡Baron!
BARON. ¡Amigo! (*Corriendo á él.*)
NARCISO. ¡Cielos!.. ¡Él es!
BARON. ¡Venga un abrazo!
ULLOA. Y dos y tres.
BARON. Hola, Narciso,
ven acá, ven,
saluda...
NARCISO. ¡Cielos! (*Con ira.*)
BARON. Al coronel.
NARCISO. (¡Diez mil demonios
carguen con él!)
Muy bien venido (*Cortesmente.*)
sea usarced.
ULLOA. ¡Gracias, mancebo!
¡Guapo es á fé! (*Al Baron.*)
Tiene una cara
cual un clavel.
BARON. Es mi sobrino.
ULLOA. ¡Bravo!.. ¡Pardiez!

su camarada
quiero yo ser.

NARCISO. (Muy malas migas
vamos á hacer,
porque de celos
me siento arder.)

——

ULLOA. La niña por quien vengo,
¡ay!.. ¿dónde está?
¿No la dice su pecho
que llegué ya?
Ansioso estoy por verla
y averiguar,
si igual es á la copia
su original.

NARCISO. ¡Su copia!.. ¡Vive el cielo! (*Con fuego.*)
donde ella está,
ninguna es mas hermosa,
ninguna mas.
Quien sus ojos no ha visto
ni su beldad,
no sabe lo que es bueno
ni lo sabrá.

——

ULLOA. ¿Tan bellos son sus ojos,
voto va san?

NARCISO. No tiene la alborada
mas claridad.

ULLOA. Con fuego, vive Cristo
sabeis pintar.

BARON. A la verdad, la chica
no tiene igual.

——

ULLOA. ¡Vive Dios que ya me pesa
el no haber corrido mas,
por mirarme en esos ojos
que despiden un volcan.

BLAS. Pues perdone que le diga
lo que dice aquel refran,

que correr para casarse
es una barbaridad.

BARON. ¡Calla insolente! (*Aturdido.*)
por Barrabás!
NARCISO. ¡De rabia y celos (*Ap.*)
voy á espirar!
BLAS. Chúpate aquesa, (*Ap.*)
vuelve por mas.
ULLOA. Viven los cielos, (*Riendo.*)
no dice mal.
Mas por Cristo que me pesa
el no haber corrido mas,
por ver la luz de esos ojos
que despiden un volcan.
BLAS. Pues perdone que le diga
lo que dice aquel refran,
que correr para casarse
es una barbaridad.
BARON. Este Blas es un zopenco (*Ap.*)
de primera calidad,
siempre que los labios abre
es una calamidad.
NARCISO. Pobre corazon amante, (*Ap.*)
muere á manos del pesar,
que ya tu paloma gime
en poder del gabilan.

HABLADO.

ULLOA. Aunque el cansancio y el traje
en nada mi facha abona,
siempre una mujer perdona
á un amante de viaje.
Con que llevadme á sus pies
para admirarla á mi gusto.
BARON. Ese deseo es muy justo,
pero...

ULLOA. ¿No es posible?
BARON. Pues.
ULLOA. ¡Voto á mi fortuna escasa!
¿Pues qué lo impide?
BARON. Es el caso...
ULLOA. ¿Ha ocurrido algun fracaso?
BARON. Ninguno; mas no está en casa.
ULLOA. ¿Salió á pasear?
BARON. No á fé:
salieron esta mañana
madre é hija á esa cercana
quinta, que casi se ve
desde aquí...
ULLOA. Mucho me pesa
de su ausencia.
BARON. Bien lo creo:
pero impuso su deseo
la preciosa baronesa
del Cisne, ¡bella mujer
por cierto! y el caso ha sido
que esta mañana se han ido
las dos con ella á comer.
Pero al punto engancharán
los caballos en el coche...
ULLOA. Es decir que hasta esta noche
no sastisfaré mi afan.
BARON. No; que al momento un recado
las enviaré. Blas... (*Llamando.*)
BLAS. ¡Señor!
ULLOA. ¡Oh! ¡Baron! (*Impidiéndolo.*)
BARON. Es lo mejor;
las diré que habeis llegado.
ULLOA. Perdonad.
BARON. ¡Qué! ¿No quereis?
ULLOA. Ya que el cielo asi lo ha hecho,
quisiera un cuarto y un lecho
donde...
BARON. Bien, como gusteis.
(*Conformándose.*)
¡Sin duda os quereis vestir!
Eso es muy puesto en razon.
ULLOA. ¿Vestirme? ¡Quiá!.. no, Baron,

lo que yo quiero es dormir.

NARCISO. ¡Dormir y teniendo amor!
(*Ap. sorprendido.*)

BARON. ¿Dormir?

ULLOA. Si, vengo molido:
para el que tanto ha corrido
descansar es lo mejor.

BARON. ¡Dormir!.. ¡Cá!... No puede ser;
hoy no os suelto, caro amigo;
quiero llevaros conmigo,
que hay muchas cosas que ver.
El arco, el ara, los juegos
de agua, los surtidores...

ULLOA. ¡Qué diablos!.. (*Ap.*)

BARON. Y otros primores
al estilo de los griegos.

ULLOA. (¿Qué posma!) De buena gana
cuanto me decis veria;
pero...

BARON. Vereis... (*Insistiendo.*)

ULLOA. A fé mia,
dejadlo para mañana.
Tengo mucha precision
de descansar.

NARCISO. (¡Vive Cristo!)
(*Ap. desesperado.*)
¿Y esto es amor?

BARON. Bien, no insisto;
ese es vuestro pabellon.

NARCISO. ¡Maldita mi negra estrella! (*Ap.*)

BARON. Con que... abur; solo os quedais.

ULLOA. Avisadme, si gustais,
cuando regrese mi bella.

BARON. Sí que lo haré.

BLAS. ¡Voto á brios! (*Ap.*)
¡Novio que llega cansado!
¿Qué será cuando casado?

BARON. Vamos, pues. Adios.

ULLOA. Adios.
(*Éntrase en la quinta.*)

ESCENA VIII.

ULLOA *y* JUAN, *que entra y sale conduciendo el equipaje.*

ULLOA. Ea, Juan, trae mi equipaje.
JUAN. Al punto sereis servido.
ULLOA. Parece ese cuarto un nido
(*Contemplando el pabellon.*)
colocado entre el ramaje.
¡Facha tiene de pagoda!
Con esto, y con que la niña
me salga luego una viña,
me habré lucido en mi boda. (*Pausa.*)
¡Si pleiteo, es cosa larga!
y ello al fin es un hallazgo.
¡Si heredara el mayorazgo
sin el diablo de la carga!
¡Cláusula dura es por Dios!.. (*Pensativo.*)
¡Casarse... ó perder la herencia!..
Yo no sé lo que en conciencia
es mas malo entre los dos.
Mi padre lo quiso asi...
¡Voy á morirme de tédio!... (*Pausa:*)
¡Qué diablos!.. ya no hay remedio; (*Resuelto.*)
me caso y me quedo aqui.
Me quedo á vivir en paz,
y el mundo de vista pierdo.
¡Pero calla!.. Ahora recuerdo
que el demonio del rapaz
pintó la belleza rara
de Clara con tal calor!.. (*Pausa.*)
¿Si vendré á purgar, señor, (*Receloso.*)
todas mis culpas con Clara?
¡Oh!.. ¡Ser objeto de risa
para el mundo!... ¡Dios sagrado!..
ya pienso que estoy casado;
(*Extremeciéndose.*)
lo conozco en la camisa,
que apenas la carne toca.

JUAN. Ya teneis todo dispuesto.
ULLOA. ¡Voy á dormir como un cesto!
(*Sacudiendo sus malos pensamientos.*)
¡Adios, que se abre la boca!..
JUAN. ¡Pues digo! ¿y yo? (*Haciéndose cruces.*)
ULLOA. ¿Tú? Ojo alerta. (*Sobresaltado.*)
JUAN. ¡Pues si estoy hecho un pazguato!
(*Bostezando.*)
ULLOA. ¿Si? Pues mira, Juan, te mato
(*Solemnemente.*)
como abandones la puerta.
JUAN. Pero si estoy hecho un leño.
ULLOA. Juan, si no quieres perderte,
hasta que yo no despierte
no quiero que tengas sueño.
JUAN. Pero...
ULLOA. ¡Chist!.. ni una palabra!
(*Con gravedad cómica.*)
no provoques mis enojos:
tú no has de cerrar los ojos
hasta que yo no los abra.
¿Entiendes, Juan?
JUAN. Ya, ya estoy.
¡Es mucho! ¡Siempre lo mismo!
(*Ap. subiendo al pabellon.*)
¡Diablo de sonambulismo!
al mas guapo se lo doy.
(*Entrando en el pabellon.*)
ULLOA. Ayúdame á desnudar.
(*Juan hace lo que dicen los versos.*)
dame el traje de dormir;
la bata.—Te puedes ir.
JUAN. ¡Vos á dormir! (*Con sentimiento.*)
ULLOA. Tú á velar.
(*Juan sale, cierra la puerta del pabellon y trata de alejarse; pero al oir la voz de su amo en la ventana, se deja caer en un banco de piedra.*)
ULLOA. ¡Juan!
JUAN. ¡Otra! (*Ap.*)
ULLOA. Que no te alejes.
JUAN. ¡Maldito de Dios amen! (*Levantándose.*)

ULLOA. ¿Lo has entendido? (*Con sorna.*)
JUAN. Está bien. (*Con despecho.*)
ULLOA. ¡Mira que como me dejes!.. (*Amenazándole.*)
(*La música empieza á preludiar suavemente de modo que se oigan los versos que siguen.*)
ULLOA. A dormir, que me hace falta.
¡Mas vive Dios que es empeño!
(*Con despecho.*)
¡Me estoy cayendo de sueño,
y un vivo pesar me asalta
que me desvela y me irrita!
¿Qué será este afan profundo?
¡Ay!.. El recuerdo del mundo,
que en mi corazon se agita;
del mundo que dejo atrás
con las mujeres que adoro.
¡Adios, ilusiones de oro!
Adios, no volvais jamás.

CANTO.

¡Ay! vientos suaves,
si sois de Madrid,
partid y dejadme,
dejadme dormir.

Vientos encantadores,
fuera de aqui;
llevad vuestros murmullos
lejos de mí.
En vano en mi ventana
locos bullis,
que ya vuestras lisonjas
no debo oir.

Mujeres seductoras
que me seguis,
imágenes risueñas
que ya perdí;
recuerdos placenteros,

huid, huid,
que ya vuestras lisonjas
no debo oir.
¡Ay! vientos suaves,
si sois de Madrid,
partid y dejadme,
dejadme dormir.
(*La música va cesando gradualmente, y Juan se adelanta poco á poco hasta que vé que ha desaparecido Ulloa.*)

ESCENA IX.

JUAN *solo.*

¿Se fué? Pues no hay mas que ver.
¡Que no despierte, Dios mio!
(*Mirando al cielo.*)
Corro á buscar á mi tio,
que me dará de beber. (*Váse por el fondo.*)

ESCENA X.

El BARON *y* NARCISO, *saliendo de la quinta.*

BARON. Examinemos el plano
de mis obras y proyectos.
NARCISO. Pero decidme...
BARON. ¡Qué diablos! (*Incomodado.*)
NARCISO. ¿Estais seguro, estais cierto
de que el coronel la adora?
BARON. Ha mostrado por lo menos
grandes deseos de verla.
NARCISO. ¿Y creeis que esos deseos
indiquen amor?
BARON. ¿Pues no?
NARCISO. Pues yo lo contrario creo:
tio, al hombre que ama bien
nunca le acomete el sueño.
Ademas, no la conoce

mas que en su retrato.

BARON. Y eso,
¿qué me importa?

NARCISO. ¿Cómo que? (*Con calor.*)
Debierais estar impuesto,
siendo su tutor, en todo
cuanto la concierne.

BARON. (*Incomodado.*) ¡Bueno!..
¡Pues no me faltaba mas
que meterme en devaneos
cuando ocupan mi cabeza
otras cosas de mas peso!
Examinemos ahora (*Cambiando de tono.*)
el plano...

NARCISO. Pero...

BARON. No hay pero
que valga.

NARCISO. ¡Por vida de!..

BARON. Ya sabes que entre los griegos...
Digo, me parece á mí
que jamás tuvieron ellos
montañas rusas. ¿Qué dices?
Mira: aqui trazada tengo
la que pienso hacer.

NARCISO. ¡Tan linda! (*Pensativo.*)

BARON. Sin duda; hará buen efecto. (*Satisfecho.*)
Ya verás.

NARCISO. ¡Tiene una gracia!
(*Con sentimiento.*)

BARON. Lo que es vista desde lejos...

NARCISO. ¡Ay! no; mejor es de cerca. (*Con pasion.*)
Su frente...

BARON. Tocará al cielo.

NARCISO. ¿Y sus ojos? ¿Y su risa?

BARON. ¡Eh!.. ¿Qué diablo estás diciendo?
¡Una montaña con ojos!
Chico, tú has perdido el seso.

NARCISO. Ay, si, que muero de amores. (*Ap.*)

BARON. ¡Pues hombre!.. ¡Calla! ¿Qué veo?

ESCENA XI.

DICHOS, *la* CONDESA, CLARA.

BARON. ¿Ya de vuelta?
CONDESA. Ya de vuelta.
(*Sofocada y abanicándose.*)
¡Jesus!.. ¡Sofocada vengo!
BARON. ¿Pues cómo?
CONDESA. La baronesa,
que padece de los nervios,
ha tenido la imprudencia
de sufrir hoy un acceso.
Con tal motivo, ya veis,
forzoso ha sido volvernos.
¡Y á pié!.. ¡Vaya una tirada!
BARON. Vendreis cansada en extremo.
CONDESA. Yo no me canso tan pronto;
el bochorno es lo que siento.
NARCISO. ¿Vos tambien vendreis cansada,
(*A Clara con timidez.*)
señorita?
CLARA. No por cierto; (*Con temor.*)
todo me es indiferente,
la quietud como el paseo.
NARCISO. ¿Todo, señorita? (*Con intencion.*)
CLARA. Todo. (*Suspirando.*)
CONDESA. ¡Lo dices con un acento! (*Con disgusto.*)
CLARA. ¿Cómo quereis que lo diga? (*Con pena.*)
CONDESA. Se dice: «Si, caballero,» (*Con energia.*)
con alma, con energia.
¡Jesus, me aburre tu genio! (*Con desden.*)
¡Serte todo indiferente!
¡Y á tus años! No, pues eso (*Con calor.*)
no ha de ser mientras que dure
mi autoridad.
BARON. Pues preveo
que esa autoridad, Condesa,
no ha de durar mucho tiempo.
CONDESA. ¿Por qué?
BARON. Porque ya ha llegado

su futuro.

CONDESA. ¿Cómo? (*Con alegria.*)

CLARA. ¡Cielos! (*Tristemente.*)

CONDESA. ¿Con que ha venido?

CLARA. ¡Ha venido!

NARCISO. ¡Ha venido! (*Con sentimiento.*)

BARON. ¡Qué embeleco (*Con enojo.*)
de muchacho! ¿A qué preguntas
si lo sabes? ¿Estás lelo?
¿No has visto que es un buen mozo?

NARCISO. Yo...

BARON. Responde.

NARCISO. Yo no debo (*Con timidez.*)
decir lo que me parece,
pues mejor que yo, sospecho
que lo dirá... (*Mirando á Clara.*)

CONDESA. ¡Quién!.. ¿Mi hija?
(*Interrumpiéndole.*)
Mi Clara tiene talento,
y no dirá una palabra
como conviene á su sexo.
Pero ¿por qué no está aqui?
¿Dónde ha ido?

NARCISO. Está durmiendo.
(*Con intencion.*)

BARON. ¡Ha venido tan de prisa
y tan cansado!..

CONDESA. ¡Eso es bueno!
¡Llegar y acostarse! Clara, (*Irritada.*)
habla. ¿Qué dices á esto?

CLARA. Digo que me pesa mucho
(*Mirando á Narciso.*)
de tal apresuramiento.

CONDESA. ¡Te has picado! (*Con satisfaccion.*)

CLARA. No, á fé mia. (*Con desden.*)

CONDESA. Haces bien, y yo me alegro.
Es una descortesia,
es una falta de afecto
el acostarse sin verte!
¡Oh! no, pues yo le prometo...
Vamos; para nada sirven (*Con desprecio.*)
los jóvenes de estos tiempos.

BARON. Corro á llamarle.
CONDESA. Baron, (*Con gravedad*)
os lo prohibo: no quiero
demostrar una impaciencia
que él no ha tenido.
BARON. Obedezco.
(*Conteniéndose.*)
CONDESA. Mas cuando despierte ..
BARON. Entonces,
ya vereis: ¡oh!.. no haya miedo,
le haré correr mis jardines ..
CONDESA. ¡Correr!.. ¡Pues es buen remedio! .
Se nos cansará otra vez,
y adios.
BARON. ¿Quién se cansa viendo (*Satisfecho.*)
las pomposas maravillas
que yo en mis jardines cuento?
CONDESA. ¡Ya!.. pero...
BARON. Digo; ¡y ahora
que una montaña hacer pienso!..
Mirad: aqui tengo el plano.
CONDESA. ¿Plano? A ver, examinemos.
(*Con curiosidad.*)
Clara, acércate: estas cosas
merecen verse.
CLARA. No entiendo...
BARON. Ya os lo explicará Narciso,
que es muchacho de provecho.

MUSICA.

CONDESA. ¡Nada te gusta, (*Con desden.*)
Jesus, mujer!
CLARA. Si no lo entiendo
¿qué le he de hacer?
BARON. Perded cuidado,
ya entendereis.
NARCISO. Yo lo mas árduo (*Con intencion.*)
la explicaré.
CONDESA. Mucho me holgara

de que usarcé
la diera gusto
con su saber.

NARCISO. No tengais miedo,
lo intentaré; (*Con intencion.*)
y haré que entienda
lo que no vé.

BARON. Seguid mi dedo. (*A la Condesa.*)

NARCISO. Miradme á mí. (*A Clara.*)

CLARA. ¡Cielos! (*Sorprendida.*)

CONDESA. ¿Qué es esto? (*Al Baron.*)

BARON. Seguid: seguid. (*Indicando.*)

NARCISO. Miradme asi. (*A Clara.*)

—

BARON. Esta raya demuestra
que por aqui, (*A la Condesa.*)
han de correr las aguas
de mi jardin.

NARCISO. Mis miradas de fuego, (*A Clara.*)
niña gentil,
te dirán que de amores
muero por tí.

—

CONDESA. ¡Bonito juego!

CLARA. ¡Triste de mí! (*Ap.*)

BARON. ¡Seguid!..

CLARA. ¡Narciso! (*A Narciso con ternura.*)

CONDESA. Vamos, decid.

CLARA. ¿Qué he de decir?

—

CONDESA. Surtidores de mármol
pónganse aqui,
y será maravilla
vuestro jardin.

CLARA. Apartad esos ojos (*A Narciso.*)
con que me heris;
tirano honor me veda
pensar en mí.

NARCISO. Yo quiero hablaros (*Con pasion.*)
despues aqui,
si no de pena
voy á morir.

CLARA. ¡Dios me socorra! (*Asustada.*)
NARCISO. ¿Vendreis?
CLARA. Si, si. (*Tapándole los labios.*)
CONDESA. ¿Vas entendiendo? (*A Clara.*)
CLARA. Ya lo entendí. (*Sumisa.*)

——

BARON. Ni en la Grecia ni en Turquia
ha de haber otro mejor,
que en materia de jardines
no hay un hombre como yo.
CONDESA. El jardin será famoso,
vuestro plan será el mejor;
en estando realizado
podré daros mi opinion.
CLARA. Calma, calma, no conozcan (*Ap.*)
mi zozobra y mi temor.
¡Ah!.. que el alma á quien adoro
corresponde á mi pasion.
NARCISO. ¡Oh ventura! ya no temo (*Ap.*)
al audaz competidor;
¡Ah! que el alma á quien adoro
corresponde á mi pasion.

HABLADO.

NARCISO. ¿Qué tal la empresa?
(*A Clara con intencion.*)
CLARA. ¡A mi ver
(*Con intencion.*)
es atrevida! Y hay cosas...
NARCISO. Las empresas peligrosas (*Con calor.*)
son las buenas de vencer.
¿Qué tal Condesa? ¿Me explico?
(*Con gravedad cómica.*)
CONDESA. ¡Me gusta su valentia! (*Al Baron.*)
¡Aprende de él, hija mia! (*A Clara.*)
BARON. ¡Oh! Si es un lince este chico.
Vaya, vamos á comer.
NARCISO. Que os espero. (*Ap. á Clara.*)

CLARA. ¡Dios eterno!
(*Ap. asustada.*)
CONDESA. Vamos, pues, ya que mi yerno...
(*Resignada.*)
¿Quién le mandaba correr?
(*Entran en la quinta.*)

ESCENA XII.

JUAN *por el fondo y á poco* BLAS *por la puerta de la quinta.*

JUAN. Pero señor, ¿dónde diablos
se habrá metido mi tio?
Por todas partes le busco,
y posible no me ha sido
echarle la vista encima.
Vamos, ya está aqui, respiro.
BLAS. ¡Hola! Juan.
JUAN. ¡Voto al demonio!
¿Dónde os meteis? he corrido
toda la quinta buscándoos. ..
BLAS. ¿Y qué?
JUAN. ¿Y qué? ¿Os parece lindo,
regular y conveniente
dejar á vuestro sobrino
que se muera de hambre?
BLAS. ¡Calla!..
¡Pues si te creí dormido!
JUAN. Si. ¡Buena falta me hace!
pero el amo...
BLAS. ¿Qué?
JUAN. ¡Maldito
de cocer!.. mientras él duerme
quiere que vele.
BLAS. ¡Por Cristo!
¿Pues sabes que es una ganga
el tal señor? Pero chito
que allá asoma.
(*Aparece Ulloa en la puerta del pebellon.*)
JUAN. ¡Cielos santos! (*Asustado.*)
¡Esta es otra!.. ¡Voto á crispo!

BLAS. ¿Qué te sucede? ¿Qué pasa?
JUAN. ¿No veis que viene dormido?

ESCENA XIII.

DICHOS *y* ULLOA *que bajará lentamente las escaleras del pabellon al compás de la música que repite el motivo de su cancion. Juan hace ademan de ir á despertarle, y Blas, dejando ver en su rostro el asombro que le causa la aparicion de Ulloa, le contiene.*

MUSICA.

ULLOA. ¡Ay! vientos suaves, (*A media voz.*)
si sois de Madrid,
partid y dejadme,
dejadme dormir.

HABLADO.

JUAN. Voy á despertarle. (*Resuelto.*)
BLAS. Espera. (*Atónito.*)
esto me va interesando.
JUAN. ¡Vaya!.. ¿Os convenceis? (*Deteniéndose.*)
BLAS. ¡Qué diantres!
Jamás hubiera pensado
que dormir fuera posible
de pie derecho y cantando.
JUAN. Es el caso que dormido
va siempre tan acertado
en lo que dice...
BLAS. ¿Si?
ULLOA. ¡Juan! (*Llamando.*)
BLAS. ¡Oh! ¡te llama!
ULLOA. ¡Juan!.. ¡Borracho!
BLAS. ¡Calla!.. pues tienes razon,
habla como un padre santo.
¡Jé!.. ¡jé!.. ¡Se viene hácia mí! (*Riendo.*)
ULLOA. Vamos, pronto, los caballos,

(*Acercándose mas.*)
engancha... ¿Qué te detienes?
Vengan las riendas, el látigo...
¡Jála!.. ¡jála!..
(*Coge á Blas por el cuello y le zarandea.*)

BLAS. ¡Dios!.. ¡Socorro! (*Asustado.*)

ULLOA. ¡Arre! ¡Morito!.. ¡Castaño!..

BLAS. ¡Juan! (*Con voz ahogada.*)

JUAN. (*Riendo.*) ¡Já!.. ¡Já!..

BLAS. ¡Qué me estrangula!
¡Oiga! ¡Señor!.. ¿Cómo diablos
se llama este hombre?

ULLOA. ¡Cielos! (*Despertando.*)
¿Qué es esto? ¿Dónde me hallo?

BLAS. Soltad con dos mil demonios. (*Irritado.*)
¡Pues vaya un sueño pesado!

ULLOA. ¡Juan! (*Con enojo.*)

JUAN. ¡Si estoy aquí! (*Con temor.*)

ULLOA. ¡Por vida!
(*Amenazándole.*)
¿Quién es este mamarracho?
(*Se contiene al fijarse en Blas.*)

BLAS. ¡Oiga! (*Con enojo.*)

ULLOA. ¡Ya sabe el secreto, (*Furioso.*)
me ha visto!.. ¡Voto á San Pablo!
Para que no me descubra
le voy á matar á palos.

BLAS. ¡Cristo! ¡pues esta es mas negra! (*Asustado.*)
¿Por qué se habrá despertado?

JUAN. ¡Oh señor! no tengais miedo,
es mi tio.

ULLOA. ¿He dicho algo
(*A Juan con misterio.*)
que pueda comprometerme?
¿Han proferido mis labios
el nombre de la marquesa,
el de Flora, el de Rosario?

JUAN. No señor.

ULLOA. ¡Juan! (*Con desconfianza.*)

JUAN. No señor.

ULLOA. ¿Y piensas que ese gaznápiro
callará?

UAN. Respondo de él.
ULLOA. Oye, Juan, da cien ducados
(*Se dirige á Blas poco á poco y Blas retrocede asustado.*)
á este hombre.
JUAN. ¡Jesucristo! (*Sorprendido.*)
ULLOA. Y si no dice un vocablo
de lo que acaba de ver,
dale el doble.
JUAN. Bien, mi amo. (*Váse Ulloa.*)
BLAS. ¡Ah! ya. ¿Con que todo esto (*Risueño.*)
es porque calle? ¡Canario!
No diré esta boca es mia,
¡pero me aturde este cambio!
Oye, Juan, tengo una duda,
y quiero que hablemos claros.
¿Eso que me ha prometido
es de veras ó es soñando?
JUAN. Tomad. (*Le da un bolsillo.*)
BLAS. Esto me convence; (*Satisfecho.*)
está despierto.
ULLOA. (*Desde el pabellon.*) Juan, vamos;
y cuidado que otra vez...
(*Juan sube y cierra diciendo para que lo oiga Ulloa.*)
JUAN. Ya de aqui no me separo,
dormid tranquilo.

ESCENA XIV.

DICHOS *y* NARCISO.

JUAN. ¡Caramba! (*Viéndole.*)
NARCISO. (¡Vive Dios! Aqui estos gansos.)
BLAS. (¡Adios! ¡Si el chico lo ha visto!..)
NARCISO. (¡Si yo pudiera alejarlos!)
¡Ah! ¡buena idea! ¡Oye, Blas!
Vete á la noria de abajo
y di á los mozos que suban
á festejar al...
BLAS. Ya caigo;
¿á cantar lo que ha dispuesto

el señor Baron?

NARCISO. ¡Pues!

BLAS. Vamos. (*Coge á Juan.*)

JUAN. Tio, á ver si de camino
me dais de beber un trago.

NARCISO. ¡Un trago!.. ¡Buena ocurrencia! (*Ap.*)
venid á dar un asalto
á la tinaja mejor
de mi tio.

JUAN. ¡Si, si, bravo!
Guerra á los tios. (*Alegre.*)

BLAS. ¡Canalla! (*Amenazándole.*)

JUAN. Con vos no reza este canto,
que en materia de beber
vos y yo somos hermanos.

BLAS. Tienes razon.

JUAN. Pues en marcha.

NARCISO. Mas tiempo con eso gano.

ESCENA XV.

CLARA *sale y dice despues de reconocer la escena.*

De mi madre burlo al fin
la mirada escrutadora,
pues con el Baron ahora
disputa sobre el jardin.
Siga en su ruda querella
mientras yo acudo á la cita:
mas, ¡por la Virgen bendita!
¿Qué voy á saber en ella?
Que Narciso en conclusion
por mi amor suspira y llora.
Por vida de... ¡A buena hora
llega su declaracion!
Quien guarda para tan tarde
sus varoniles arrojos,
ó amor no ha visto en mis ojos,
ó debe ser muy cobarde.
Solo le falta venir,
cuando es momento de obrar,
á gemir y á suspirar,

á suspirar y á gemir.
Si á tal está decidido,
vendrá á rogarme en mal hora;
mejor que amante que llora
es un esposo dormido.
Mas no, cesen mis enojos,
venga y tráigame su amor,
que si le falta valor,
se lo infundirán mis ojos.

CANTO.

Casamiento á disgusto
nunca para en bien;
mi futuro me adora,
no lo puedo ver.

——

Si en prisiones mi gusto
van á poner,
denme un alcaide, madre,
que en vela esté;
que si en tanto que duerme
llama con fé
el amor á mi puerta,
se la abriré.

——

Casamiento á disgusto
nunca para en bien;
mi futuro me adora,
no lo puedo ver.
(*Desaparece por un momento.*)

ESCENA XVI.

NARCISO.

Mientras que Blas va á la noria
y el Baron habla del plano,
aqui podré ver á Clara,
á Clara, á quien idolatro.
Ya que la pierdo, ¡Dios mio!

sepa al menos que la amo.
¡Oh! Si á mis ruegos cediera,
pronto robara un caballo,
y en él... mas ella se acerca;
de placer estoy temblando.

ESCENA XVII.

NARCISO, CLARA.

DUO.

NARCISO. ¡Ay Clara!
CLARA. Narciso,
¿qué quereis de mí?
NARCISO. ¿Qué quiero? ¿qué quiero?
CLARA. Decídmelo, sí:
mirad que mi madre
pudiera venir.
NARCISO. ¡Ay, Clara! me muero,
me muero por tí.
CLARA. Cerrad esos labios,
dejad los suspiros
que el alma me llenan
de pena y dolor.
Por mas que me pese,
no quiero ya oiros,
me debo á mi nombre,
me debo á mi honor.
NARCISO. Con fiero desvio
tu labio me mata.
¿Tan poco merece
mi pena y dolor?
¡Ay! déjame y vete,
pues sé, bella ingrata,
que nada te importa
que muera de amor.

———

CLARA. Si ya no soy mia,
¿qué puedo hacer yo?
NARCISO Si tú me quisieras,
aun fuera ocasion.

CLARA. ¿Quién pudo deciros (*Con pasion.*)
que no os tengo amor?
NARCISO. ¡Dios santo!.. ¿Qué escucho?
(*Sorprendido.*)
CLARA. ¡Ay!.. ¡se me escapó!
NARCISO. Repítelo.
CLARA. ¡Cielos!
NARCISO. Repítelo.
CLARA. ¡Ay Dios!
NARCISO. ¡Mi Clara!
CLARA. ¡Narciso!
NARCISO. ¿Me quieres?
CLARA. ¿Pues no?
mis ojos lo dicen
mejor que la voz.
NARCISO. ¡Ay! ya, ¿qué me importa
morirme de amor?

——

¿Y he de perderte?
CLARA. ¡Triste de mí!
NARCISO. Mira, si aun quieres,
serás feliz.
CLARA. ¡Ay! sí.
NARCISO. Para llevarte
lejos de aqui,
á media noche
vendré por tí.
CLARA. ¡Ay! si. (*Resuelta.*)

——

Cébese el mundo,
cébese en mí,
que yo en tus brazos
quiero vivir.
NARCISO. Angel de amores,
mi Serafin,
dulce en tus brazos
será vivir.

——

LOS DOS. Rápido venga,
rápido al fin,
el dulce instante
de ser feliz.

HABLADO.

NARCISO. ¡Clara!
CLARA. No mas, vete ya.
NARCISO. Deja que en grato embeleso
estampe en tu mano...
(*Se arrodilla y la besa la mano.*)

ESCENA XVIII.

DICHOS: *la* CONDESA *saliendo de la quinta.*

CONDESA. ¡Un beso!.. (*Sorprendida.*)
NARCISO. ¡La Condesa! (*Ap.*)
CONDESA. ¡Clara! (*Gritando.*)
CLARA. ¡Ah! (*Asustada.*)
CONDESA. ¡Jesus!.. ¡Baron!.. (*Llamando.*)
CLARA. ¡Madre mia! (*Suplicante.*)
NARCISO. ¡Por Dios, señora Condesa! (*Id.*)
CONDESA. ¡Baron!
CLARA. ¡Mamá!
CONDESA. No te acerques. (*Rechazándola.*)
NARCISO. Pero...
CONDESA. ¡Jesus! ¡Qué insolencia! (*Sofocada.*)
¡un beso! ¡á mi niña!.. ¡Cielos!
y en vísperas... y él y ella
solos aquí!..
NARCISO. Fué un instante
de...
CONDESA. ¡La disculpa está buena!
¡un instante!..
NARCISO. De aturdimiento...
CONDESA. ¡Como si yo no supiera
lo que puede dar de sí
un instante!..

ESCENA XIX.

DICHOS *y el* BARON.

BARON. ¡Santa Tecla! (*Azorado.*)

¿Qué teneis? ¿Qué es lo que pasa?
¿Qué os sucede? ¿Qué os altera?

CONDESA. Nada: me vuelvo á Madrid
ahora mismo.

BARON. ¿Tan de priesa? (*Aturdido.*)
¿pues qué dirá el coronel?

CONDESA. ¡Eh! que diga lo que quiera.

BARON. ¿Pero cuál es el motivo?

CONDESA. ¿Motivo? la grave ofensa
que acabo de recibir
de este jóven.

BARON. ¡Buena es esa! (*Sorprendido.*)
¡Una ofensa mi sobrino!
¿Qué has hecho, mala cabeza? (*Con enojo.*)
¡Insultar á una señora
de tan respetables prendas!..
¡y á su edad!..

CONDESA. Tener amor...

BARON. ¿Tambien esa impertinencia?
(*Interrumpiendole.*)

NARCISO. Tio, si yo la respeto
como se debe.

BARON. ¡Un tronera!
¡Un barbilindo atreverse
á quien puede ser su abuela!

CONDESA. ¡Jesus!.. ¡Otra extravagancia! (*Irritada.*)

BARON. Vamos; ¿no te da vergüenza? (*A Narciso.*)

CONDESA. ¡Pero este hombre está loco! (*Sofocada.*)

BARON. Debe de estarlo por fuerza; (*Irritado.*)
perdonad su atrevimiento.

CONDESA. ¡El cielo me dé paciencia! (*Frenética.*)
¿Qué diablos estais diciendo?
¿A qué viene esa monserga
de que puedo ser su madre,
y de que mi edad provecta?..
¿Es necesario estar loco
para amarme? Bueno fuera
que vos... y ademas, no es eso.

BARON. ¿Pues entonces qué os inquieta?

CONDESA. ¡Que ama á Clara, que le he visto
besarla!..

BARON. ¡Ah! ya. (*Respirando.*)

CONDESA. ¡Qué flema!
BARON. Eso varia de aspecto.
CONDESA. ¡Jesu cristo!..
BARON. ¡Chist!.. prudencia.
(*Con misterio.*)
CONDESA. ¡Pero Baron!
BARON. Es preciso
echar á este asunto tierra.
Ulloa pudiera oirnos;
¿estamos?.. ¡pues!.. y si llega
á conocer lo que pasa,
esta niña...
CONDESA. ¿Qué?
BARON. Está espuesta
á quedarse sin marido.
NARCISO. ¡Tio!.. (*Suplicante:*)
CLARA. ¡Mamá! (*Con timidez.*)
CONDESA. ¡Dios me tenga
(*Rechazándola.*)
de su mano!
BARON. No me hables.
(*A Narciso con gravedad.*)
CONDESA. Teneis razon. ¡Si no viera
lo que interesa á su suerte!
BARON. Debemos tener secreta
la aventura... pero él sale.
Si lo ha oido ¡buena gresca
se armará!
CONDESA. Por una... callo.
(*Comprimiendo su enojo.*)
BARON. No; por este... tente lengua. (*Id.*)

ESCENA XX.

DICHOS, ULLOA, *que mal envuelto en la bata baja lentamente las gradas del pabellon, en tanto los demas demuestran el embarazo que les causa su presencia. La música preludia el motivo de su cancion.*

CONDESA. Me parece distraido. (*Al Baron.*)
BARON. Viene un poco preocupado. (*A la Condesa.*)
CLARA. ¡Ay! Todo lo habrá escuchado. (*Con temor.*)

NARCISO. No hay duda, todo lo ha oido. (*Con alegria.*)
CONDESA. Nos mira y no nos saluda, (*Al Baron.*)
BARON. ¡Nos ve... se rie... y se va!.. (*A la Condesa.*)
NARCISO. ¡Ah! (*Mirándole.*)
CLARA. ¡Cielos! (*Abochornada.*)
NARCISO. Roto está ya (*Satisfecho.*)
su matrimonio, no hay duda.

MUSICA.

ULLOA. ¡Ay vientos suaves,
si sois de Madrid,
venid y llevadme,
llevadme de aqui!
La niña que quiso
mi cuello rendir,
por otros amores
suspira feliz.

———

CONDESA. No puede la indirecta (*Al Baron.*)
mas trasparente estar.
BARON. Presumo que la niña (*A la Condesa.*)
se queda sin casar.
CLARA. Por Dios que no me pesa (*Ap.*)
del beso del galan.
NARCISO. Un beso mas á tiempo (*Ap.*)
jamás se pudo dar.

———

ULLOA. Anda, niña, á tu madre
que te empapele,
que el galan que tenias
ya no te quiere.

———

CONDESA. Ya peca en groseria, (*Irritada.*)
ya peca en descortés.
BARON. Tiró del manto el diablo
y descubrió el pastel.
CLARA. Bien haya el beso ardiente (*Ap.*)
que me liberta de él.
NARCISO. Jamás beso ninguno (*Ap.*)

produjo tal belen.

ULLOA. Niña como unas flores
no me conviene,
que á los besos del aire
las flores ceden.

CONDESA.
BARON.
CLARA.
NARCISO. } (*Repiten sus versos.*)

ULLOA. A tí me vuelvo, Flora,
Inés, me vuelvo á tí;
marquesa de mi vida,
ya me tienes aqui.
Renuncio al mayorazgo,
me vuelvo á mi redil,
que solo en vuestros brazos
¡ay, niñas! soy feliz.

¡Ay, vientos suaves,
si sois de Madrid,
venid y llevadme,
que quiero partir.

CONDESA. Tamaña insolencia (*Ap.*)
no puedo sufrir.

BARON. ¡Pues vaya si novias (*Id.*)
dejó por alli!

CLARA. Picarme pretende, (*Id.*)
¡Jesus, qué infeliz!

NARCISO. ¡Bien haya mi boca (*Id.*)
y el beso que dí!

(*El Baron y la Condesa asedian por uno y otro lado á Ulloa.*)

HABLADO.

CONDESA. Y bien, caballero, sea:
todo queda concluido.

BARON. No teneis por que esforzaros,
que la indirecta entendimos.

CONDESA. Recoged vuestra palabra,
que yo tambien la retiro.
BARON. Si señor, la retiramos;
no quiero que á un libertino
dé la mano mi pupila.
¿Estamos? Si, ¡pues bonito
soy yo! Reparad, en prueba
de que ni chispa sentimos
vuestro desaire... Condesa,
os pido para Narciso
la mano de Clara.
CONDESA. Y yo
se la otorgo.
ULLOA. ¡Bravo! (*Bostezando.*)
NARCISO. ¡Tio!
(*Besando la mano al Baron.*)
CLARA. ¡Mamá de mi corazon! (*Abrazándola.*)
(*Ulloa se sienta en un banco de piedra, y restregándose los ojos dice.*)
ULLOA. ¡Pues señor, bien he dormido!

ESCENA XXI.

DICHOS, BLAS, JUAN, ALDEANOS *y* ALDEANAS.

BLAS. Ya estoy aqui... ¡Calla!
(*Gritando medio borracho.*)
JUAN. ¡Cielos!
(*Viendo á Ulloa.*)
BLAS. Apuesto á que otro estrupicio
hizo tu amo.
ULLOA. ¿Qué es esto?
(*Como alelado por el sueño.*)
¡Esas voces!.. ¡Dios!.. ¿Qué miro?
¡Uf!.. ¡Si estoy medio desnudo!
(*Levantándose y componiéndose.*)
Señoras... (¡Estoy lucido!..)
perdonad si... (¡Qué demonios!
¡Si no sé lo que me digo!)
CONDESA. ¿A qué vienen esos ruegos?
Todo acabó, señor mio.
ULLOA. ¡Cómo!.. ¿Qué?...

BLAS. ¿Ya no hay bodorrio?
Pongo una jarra de vino
á que soñando, soñando
ha hecho mas que ha sabido
este señor.
CONDESA. ¿Cómo?
BARON. ¿Qué?
ULLOA. ¡Calla! (*Ap. á Blas.*)
BARON. ¿Qué dices?
ULLOA. Maldito. (*Id.*)
BLAS. No quiero callar.
ULLOA. Condesa...
perdonad si he cometido
alguna falta...
BLAS. Eso si,
perdonadle, porque es digno
de compasion.
CONDESA. ¡Yo no entiendo
este nuevo laberinto!
¿A qué demandar perdones
cuando habeis sido vos mismo
quien á mi Clara renuncia?
BLAS. ¿Renunció? Vamos, lo dicho.
Lo mejor que hace este hombre
es cuando duerme.
CONDESA. ¡Dios mio!..
BARON. ¡Es sonámbulo!
NARCISO. Protesto
(*Cogiendo á Clara de la mano.*)
si quiere otra vez impio
robarme mi amor.
ULLOA. (*Con intencion*) No, jóven,
fuera un nuevo desatino
querer sujetar un alma
que os ha dado su albedrio.
Es vuestra.
TODOS. ¡Oh!
ULLOA. Lo hecho, hecho,
pues Dios asi lo ha querido:
vos ganais, yo tambien gano,
puesto que sé lo que evito.
TODOS. ¡Vivan los novios!..

ULLOA. En baile.
BARON. ¡Qué diablos!.. antes el himno
al estilo griego.
ULLOA. ¡Pues!..
dejadnos acá de gringos;
ya que de cantar se trata,
sea español el canticio.
TODOS Venga la copla.
ULLOA. Allá va
en buen romance y castizo.

FINAL.

ULLOA. Todos los hombres perdemos
de la mujer el cariño:
unos lo pierden despiertos
y otros lo pierden dormidos.
Mas nadie se apure,
que pródigo Dios,
al que pierde una
le regala dos.
(*El coro repite los últimos versos.*)

FIN DE LA ZARZUELA.

ADVERTENCIA.

Conveniencias escénicas nos han obligado á suprimir en la representacion de esta obra los versos y las piezas de música siguientes:

En la escena III desde donde dice:

¡Tan raro!..
¡Pues!..
¡Tan flemático!.. etc.

Hasta donde dice:

BLAS. Va á consumiros en flor.

Se varian los versos siguientes, en estos:

NARCISO. Con sus rarezas me mata.
BLAS. ¡Si tiene cada mania!
pero calma, etc.

Se han suprimido.—El duo de Blas y Narciso.
Escena XV.—El monólogo de Clara y su cancion.

Los directores de escena en provincias podrán representarla como mejor les convenga.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galería

EL TEATRO.

Achaques de la vejez.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
Al cabo de los años mil...
Alarcon.
A caza de herencias.
A caza de cuervos.
Amante, rival y paje.
Amor, poder y pelucas.
Al llegar á Madrid.
Amar por señas.
Alumbra á tu víctima.
Amor de antesala.
A público agravio pública venganza.
Antes que te cases...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Bodas de un criminal.

Con razon y sin razon.
Cañizares y Guevara.
Cómo se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.
Cocinero y Capitan.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Calamidades.
Contrastes.
Castor y Polux.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
De audaces es la fortuna.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Delirium tremens.
Disfraces, sustos y enredos.
Dimas el titiritero.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero feudal.
El cadete.
Espinas de una flor.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
¡Está loca!
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
El pacto de sangre.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
Esperanza.
El Gran Duque.
El Héroe de Bailen, *Loa y Corona Poética.*
¡En crisis!!!
El Licenciado Vidriera.
Echarse en brazos de Dios.
El Suplicio de Tántalo.
El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El Caballero del milagro.
El que no cae... resbala.
El Monarca y el Judío.
El pollo y la viuda.
El beso de Judas.
El rico y el pobre.
El Niño perdido.
El amor por la ventana.
El juicio público.
El todo por el todo.
El sitio de Sebastopol.
El querer y el rascar....
El destino.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.
El jitano.
El padre del hijo de mi mujer.
El perro ó yo.
El hombre negro.
El fin de la novela.
En Aranjuez y en Madrid.
El conde de Selmar.
El filántropo.
El collar de perlas.
El ángel de la casa.
El que las da las toma.
Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Furor parlamentario.
Fea y pobre.

Gato por liebre.

Hacer cuenta sin la huéspeda.
Historia China.
Honra por honra.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.
Juicios de Dios.

La escuela de los amigos.
Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon.
Los Amores de la niña.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de Don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La escala del poder.
La Hiel en copa de oro.
Los empeños de un acaso.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.
Lo mejor de los dados...
Llueven hijos.
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
Madre de San Fernando.

La verdad en el Espejo.
La boda de Quevedo.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Las Prohibiciones.
La Campana vengadora.
La libertad de Florencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La voz de las Provincias.
La Archiduquesita.
La Crisis.
Los extremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia.
La escuela de los perdidos.
La córte del Rey poeta.
La resurreccion de un hombre.
Las Barricadas de Madrid.
La Pasion de Jesus.
La alegria de la casa.
Las cuatro estaciones.
Las mujeres de mármol.
La flor del valle.
La choza del almadreño.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La conquista de Toledo.
La Hiel en copa de oro.
La libertad de Florencia.
La Vaquera de la Finojosa.
La vida de Juan Soldado.
Llave de oro.

Mal de ojo.
Mi mamá.
Misterios de Palacio.
Martin Zurbano,
Mariana Labarlu.
Mi suegro y mi mujer.
Marta la flamenca.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!!
Navegar á la ventura.

Oráculos de Talia.
Olimpia.

Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardin.
Por un reloj y un sombrero.
Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro (*Patron de Madrid*)
Su imágen.
Simpatia y antipatia.
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.

Traidor, inconfeso y mártir.
Todos unos.

Un Amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Una conversion en diez minutos
Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un Caballero.
Una falta.
Ultima noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas.
Un si y un no.
Un huesped del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una lágrima y un beso.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una leccion de mundo.
Una noche en blanco.

Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda

ZARZUELAS.

Amor y misterio.
A última hora.
Alumbra á este caballero.
A Rusia por Valladolid.
Angélica y Medoro.
Catalina.
Claveyina la Gitana.
Cuarzo, pirita y alcohol.
Carlos Broschi.
El Vizconde.
El trompeta del Archiduque.
El amor y el almuerzo.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El delirio.
El Valle de Andorra.
El Dominó Azul.
El sueño de una noche de verano.
Escenas en Chamberi.
El ensayo de una ópera.
Entre dos aguas.

El Hijo de familia, ó el lancero voluntario.
El perro del hortelano

Guerra á muerte.
Galanteos en Venecia.
Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Gato por liebre.

La litera del Oidor.
La Espada de Bernardo.
La Cotorra.
La cola del diablo.
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en Palacio.
La Dama del Rey.
La Cacería real.
Los jardines del Buen Retiro.
La hija de la Providencia.
Los Comuneros.
Los dos ciegos.

La Estrella de Madrid (*Su música.*)
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita.
La flor de la serrania
Moreto.
Mis dos mugeres.
Marina.
Mateo y Matea.

Pedro y Catalina, ó el Gran Maestro.
Pablito. (Segunda parte de D. Simon.)

Tres para una.

Un sombrero de paja.
Un dia de reinado.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.